

II Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 1995.

Valoraciones de los Roles Femeninos y Masculinos: desde la Percepción de las Mujeres en un Contexto Rural Costero.

Heidi Fritz Horzella.

Cita:

Heidi Fritz Horzella. (1995). *Valoraciones de los Roles Femeninos y Masculinos: desde la Percepción de las Mujeres en un Contexto Rural Costero. II Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ii.congreso.chileno.de.antropologia/12>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e7nO/Uqb>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VALORACIONES DE LOS ROLES FEMENINOS Y MASCULINOS: DESDE LA PERCEPCIÓN DE LAS MUJERES EN UN CONTEXTO RURAL COSTERO.

Heidi Fritz Horzella^[38]

Esta ponencia trata de las **valoraciones** de los roles femeninos y masculinos, desde la percepción de las mujeres, considerando tres esferas de acción: la reproductiva, la productiva y la socio-organizacional. Además vincula las valoraciones con la posición de las mujeres en su comunidad.

Es parte de los resultados de un **estudio de caso**, de tipo cualitativo, desarrollado con un grupo de 12 mujeres, en la **comunidad de Mehuín Bajo**, provincia de Valdivia, X región.

Esta es una comunidad rural costera, con población de ascendencia mapuche-huilliche en su mayoría, caracterizada por poseer economías de subsistencia. Las unidades familiares son multiproductoras, existiendo preponderancia de las actividades agrícolas y la pesca artesanal. Tipificamos a las familias como "campesinas" y de "pescadores". En las primeras, la división genérica del trabajo es más rígida que en las familias de "pescadores", en las cuales existe un mayor intercambio de roles de género. Esto último derivado de la variabilidad de la pesca artesanal y la ausencia frecuente de los hombres de sus hogares.

Tanto las mujeres como los hombres desempeñan roles en las tres esferas de acción mencionadas. Sin embargo, las mujeres desarrollan la mayor parte de las labores reproductivas. Las tareas productivas y de la esfera socio-organizacional son desempeñadas por ambos en la mayoría de los casos. No obstante, las definiciones acerca de los roles señalan la esfera reproductiva como femenina y la productiva y socio-organizacional como preferentemente masculinas, de acuerdo al discurso de las mujeres.

Respecto de los roles en general se ha establecido, según Turner (1975) que tienden a cobrar una valoración de rango y de carácter socialmente favorable o perjudicial. Especialmente, en el caso de los roles de género, existe una marcada diferencia en la valoración atribuida a los roles femeninos y masculinos, siendo generalmente subvalorados los femeninos. Arriagada (1991) sostiene que en el mundo rural el trabajo femenino se considera menos importante que el realizado por los hombres. Además, se señala, que ni las propias mujeres valoran sus roles y su trabajo, siguiendo a Barria y Ochoa (1987).

De acuerdo a nuestra investigación, las valoraciones de los roles femeninos implican una diversidad y complejidad de situaciones que no corresponde con la visión generalizada de subvaloración de los roles femeninos. En nuestro intento por comprender las representaciones de las entrevistadas nos encontramos con dos niveles en que se construyen las valoraciones de los roles: uno de "representaciones cotidianas" y otro de "representaciones generalizadas". Estos niveles implican distintos grados de valoración de los roles femeninos y una posición distinta de las mujeres en sus representaciones de la realidad.

El primer nivel, de **representaciones cotidianas** corresponde con las valoraciones de los roles de género relativas a relaciones concretas, parte de la vida cotidiana de las entrevistadas, como son: valoraciones de sí misma, de otras mujeres cercanas, de otros hombres cercanos como su marido, hijos, y de sus familias o su comunidad. Por ejemplo, "me valoriza mucho mi trabajo" (E.1)

[38] Universidad Austral de Chile.. Valdivia.

El segundo nivel, de **representaciones generalizadas**, se refiere a las valoraciones de roles de género no vinculadas a hombres o mujeres concretas, con los cuales exista una relación. Son valoraciones en que existe una generalización implícita. Aparece en el discurso en afirmaciones como las siguientes: "*el trabajo de la mujer es poco valorizado*", "*todas las mujeres le toman importancia a los hombres cuando hablan*", etc.

Señalamos además, que existen distintos **tipos** de valoraciones. Unas que son las valoraciones que hace la "**entrevistada**" de si misma, de los roles femeninos y los roles masculinos. Y otras, las valoraciones que la entrevistada percibe que "**otros**" le atribuyen a ella, a los roles femeninos y los roles masculinos. O sea, es la visión que otros tienen desde la perspectiva de las entrevistadas. Estos "otros" pueden ser hombres, mujeres, la familia, su organización o su comunidad.

Sin embargo, las valoraciones de las entrevistadas y las valoraciones que perciben que otros le atribuyen, se dan tanto a nivel de representaciones cotidianas como de representaciones generalizadas. Esquemáticamente se presenta a continuación:

ESQUEMA DE ANÁLISIS DE LAS VALORACIONES DE LOS ROLES DE GENERO.

Niveles	Tipos de Valoraciones	Respecto de qué
Representaciones Cotidianas	Valoraciones de las Entrevistadas	<ul style="list-style-type: none"> de los Roles Femeninos cercanos: (entrevistada, otras mujeres, madre)
	Valoraciones Otros cercanos.	<ul style="list-style-type: none"> de los Roles Masculinos cercanos: (marido, padre, otros hombres).
Representaciones Generalizadas	Valoraciones de las Entrevistadas	<ul style="list-style-type: none"> de los Roles Femeninos
	Valoraciones Otros generalizados (hombres, mujeres, sociedad)	<ul style="list-style-type: none"> de los Roles Masculinos

Al comparar los dos niveles de representaciones, **cotidianas** y **generalizadas** encontramos que las valoraciones de los roles femeninos son más positivas a nivel de la **cotidianidad**. Tanto desde su propia valoración como de la que atribuyen que otros hacen de ellas. No obstante, es más notoria la diferencia de representaciones en las valoraciones que las mujeres les atribuyen a otros. Como la situación que plantean algunas entrevistadas, diciendo: "*mi marido me valoriza mucho mi trabajo*" (E.1) (representaciones cotidianas), y "*el trabajo de la mujer es poco valorizado por ciertas personas, son muy escasos los hombres que saben valorizar el trabajo de la una mujer*" (E.1), (representaciones generalizadas).

Así también esto puede vislumbrarse en la valoración positiva que las mujeres hacen de su participación en organizaciones en que le dan más importancia a las mujeres, en comparación al discurso generalizado en que vuelven a ocupar un lugar secundario. Consideremos las siguientes citas:

"aquí en la organización de artesanos, cuando trabajan puras mujeres las cosas dan resultado, sale mejor. Porque cuando hay hombres que son buenos para el trago salen para atrás" (E.7). (representaciones cotidianas)

y al contrario a nivel generalizado:

"el hombre, a veces como que lo toman más en serio que a la mujer, aunque este hablando disparates le toman más atención que si fuera la mujer, por el hecho de ser hombre..." (E.9), (representaciones generalizadas).

Al separar las valoraciones en las distintas **esferas de acción**: reproductiva, productiva y socio-organizacional, encontramos algunas especificidades. A nivel de las **representaciones cotidianas** aparecen como positivamente valorados los roles femeninos en las tres esferas de acción mencionadas, sin embargo en la esfera productiva y socio-organizacional en algunos casos se valora más los roles masculinos.

En la **esfera reproductiva**, a nivel de la **cotidianidad**, en la generalidad de los casos las mujeres, sus maridos y familias valoran positivamente los roles femeninos y el trabajo de la mujer. Hubo una mujer que señaló que es más fácil que otros valoren su trabajo, que el marido. Sin embargo, se considera que las mujeres son de mayor importancia en el hogar. Y respecto de los roles masculinos no se especifica su valoración.

En la **esfera productiva** tanto los roles masculinos como los femeninos son valorados, a nivel de la cotidianidad. Las mujeres le otorgan importancia al trabajo productivo que ellas realizan porque les permite generar ingresos monetarios y les permite acceder a productos que de otra manera no tendrían. No obstante también hay situaciones en que las mujeres al comparar su trabajo con el del marido, valoraban mayormente el trabajo masculino por el riesgo y sacrificio que significaba (pesca, montaña).

En la **esfera socio-organizacional** los roles femeninos y masculinos a nivel de la cotidianidad son valorados positivamente. Tanto las entrevistadas como sus maridos o familias valoran que las mujeres participen en organizaciones. Sin embargo, también se da la situación contraria en que reciben críticas de miembros de la comunidad por participar, lo que estaría implicando la no valoración de su aporte en esta esfera.

Al compara las valoraciones anteriores con las valoraciones a nivel de las **representaciones generalizadas**, separando por esferas, encontramos que las valoraciones de los roles femeninos son marcadamente más negativas que a nivel de la cotidianidad y que los roles masculinos adquieren una preponderancia, por sobre los roles femeninos.

En la **esfera reproductiva** se valora en mayor medida la importancia del hombre como proveedor de respeto, de autoridad. El trabajo de la mujer no es mencionado como algo que se considere importante. En la **esfera productiva** se plantea que el trabajo de los hombres es más riesgoso, más pesado y de mayor magnitud, por lo tanto más importante que el de la mujer. Y en la **esfera socio organizacional** se valora positivamente a los varones porque éstos son considerados más libres, más conocedores y con más experiencia de participación y relaciones con agentes externos a la comunidad.

En general podemos plantear entonces que las valoraciones a nivel de la cotidianidad son más positivas para los roles femeninos en las distintas esferas de acción, que a nivel de las representaciones generalizadas, en que son valorados negativamente.

Los roles masculinos adquieren mayor valoración que los de las mujeres a nivel de las representaciones generalizadas, especialmente en la esfera productiva y socio-organizacional.

Luego, si relacionamos las valoraciones de los roles con la posición de las mujeres en los dos niveles de representaciones podemos plantear que a nivel de las representaciones cotidianas la posición de las mujeres aparece como menos subordinada que a nivel de las representaciones generalizadas en que aparecen como más subordinadas.

Además, las representaciones cotidianas aparecen como más coherentes con los roles que desempeñan hombres y mujeres en esta comunidad, y las representaciones generalizadas, con la visión o el discurso estereotipado de los géneros femenino y masculino.